



UN AVE INCONFUNDIBLE: LA ABUBILLA

COMO ANUNCIO DE PRIMAVERA

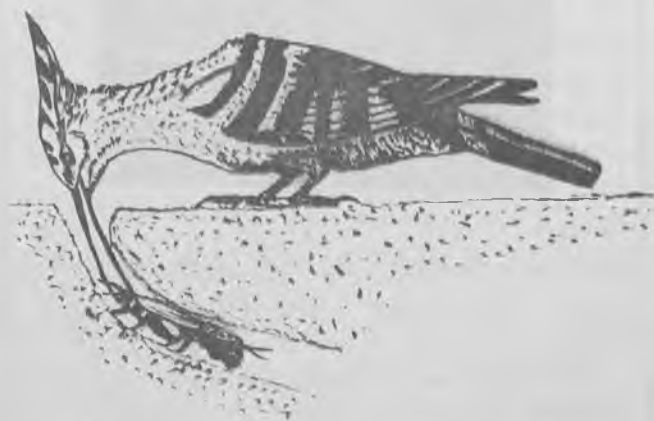
En ese lento, pero continuo, caer hojas del calendario Febrero ha dejado paso a Marzo. Corren sus primeros días y en el campo se deja entrever la inminente llegada de la primavera. Los almendros están en todo su apogeo; las abejas vienen y van de las flores a la colmena; en lo alto de un cardo el triguero entona su chirriante canto; a lo lejos ... ¿es? ¿será? ... hago ademán de llevarme los prismáticos a la cara, pero no es necesario. Su vuelo ondulante, como de mariposa; su cresta eréctil; su pico largo y decurvado como pinzas de cirujano; su plumaje ampliamente contrastado, canela, blanco y negro; su canto, un "tu-tu" que repite y repite !inconfundible!, se trata de la Abubilla (Upupa Epops).

Es la primera que veo en la temporada y, junto a los detalles de localización, habitat, fecha, etc., paso a dejar constancia del hecho en mi cuaderno de notas.

Su llegada es considerada en nuestro pueblo como anuncio de primavera. Repetido rítmicamente desde un árbol o un tejado el monótono y profundo canto de la abubilla representa para nosotros los esquivanos, así como para los demás habitantes de la comarca, un pronóstico de día soleado y bonancible.

EL VIEJO NIDO

Ligadas principalmente a olivares, en nuestro término también ubican su morada en montones de piedras y en agujeros y fisuras de



El largo y curvado pico de la abubilla alcanza los profundos reductos de los alacrañes cebolleros, accediendo así a recursos alimenticios vetados a otros insectívoros.

viejas construcciones. El macho corteja a la hembra dándole comida y ambos participan en la búsqueda de un sitio para criar. Si no les quedó mal recuerdo de la crianza del año anterior, volverán a usar el viejo nido después de limpiarlo de telarañas. Directamente sobre el suelo del nido, la hembra pone en Abril o Mayo de 6 a 8 huevos de color blanco mate, que con el tiempo se va manchando de pardo;